

La desangelada cumbre maniquea sobre la seudodemocracia de Biden

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 13/12/2021

EEUU no es una democracia, sino una plutocracia bancaria con una instrumentalización de una decimonónica "democracia" de dos partidos con voto presidencial indirecto

En su maniquea campaña presidencial, Biden se colocó del lado de la 'luminosidad' democrática frente a la 'oscuridad' del trumpismo. Después de más de un año en funciones, Biden extrapola ese maniqueísmo doméstico a escala global, colocando a EEUU como el faro de la democracia frente a sus rivales geoestratégicos que califica de autocráticos.

El maniqueísmo consustancial a la política exterior de EEUU, por el que se auto califican como los *buenos* frente a sus adversarios, los *malos* de sus aburridos guiones hollywoodenses, está siendo llevado a su máximo nivel de expresión con el presidente Biden. El nuevo mandatario lo practica fehacientemente tanto a nivel doméstico —contra el trumpismo supremacista blanco— como contra sus adversarios geoestratégicos, China y Rusia. Este maniqueísmo lo ha desplegado en los dos días de la desangelada Cumbre de la Democracia celebrada en forma virtual en Washington el 9 y 10 de diciembre.

La cumbre de marras ha recibido pocos elogios en EEUU y prácticamente ha pasado desapercibida en el mundo occidental —con la excepción de los *multimedia* palafreneros del Partido Demócrata en algunos países de Latinoamérica—, mientras que los autonombrados *multimedia democráticos* anglosajones del Financial Times, Washington Post y Wall Street Journal han dado pie a fuertes críticas, donde resaltan primordialmente que EEUU en la fase de Biden tiene una hiperinflación no vista desde hace 40 años. Biden se encuentra en una deplorable aceptación entre 30 y 38%, dependiendo de quien haga las encuestas, mientras su vicepresidenta Kamala Harris se ha desplomado al 20%.

EEUU no es precisamente una *democracia* ejemplar a su interior cuando prosigue su lucha intestina que la tiene al borde de una guerra civil que el connotado historiador Alfred McCoy vaticina que ya es inminente en *Cinco escenarios de la defunción de EEUU para 2030*. Las mediciones multifactoriales que arrojan la seudodemocracia en EEUU tampoco son favorables, como avanza el conocido megaespeculador de fondos de cobertura de riesgo, Ray Dalio quien también pronosticó la guerra civil a más tardar en 2031.

El portavoz del globalismo neoliberal *financierista* Financial Times comenta que Biden usa los "valores liberales" y apuesta a la "democracia" frente a la competencia de las "autocracias" de China y Rusia, quienes se pueden cohesionar todavía más. La *democracia* no es un modelo aislado y va aparejado de otros transcendentales factores.

A mi juicio, el grave problema conceptual y semántico de la *democracia* de EEUU en la fase de Biden —que se da a entender que EEUU no fue una *democracia* durante la fase de Trump— consiste en que EEUU no es una democracia en *strictu sensu*, sino una plutocracia bancaria con una instrumentalización de una decimonónica democracia de voto presidencial

indirecto muy polémico y que todavía no se resuelve cuando la mayoría de quienes votaron por Trump no aceptan el resultado que consideran fraudulento. ¿Cómo puede perorar sobre *democracia* EEUU al resto del planeta cuando no lo aplica en su seno y cuando, antes de Biden, ha impulsado golpes de Estado contra presidentes democráticamente electos?

La prensa anglosajona cita profusamente al israelí-estadounidense Michael Abramowitz —exdirector del Museo Memorial del holocausto, expupilo del Instituto Hoover y miembro del muy influyente 'Council on Foreign Relations'—, hoy mandamás de la polémica e imperialista 'Freedom House', notoriamente dependiente de los donativos de USAID y del Departamento de Estado, por lo que sus *definiciones taxonómicas* carecen de validez universal.

Abramowitz juzga que la "libertad global" ha sufrido "una contracción cada uno de los pasados 15 años", lo cual en rigor cronológico abarca al republicano *Baby* Bush, a la triada 'demócrata' de Obama/Biden/Hillary Clinton y al republicano Trump. Abramowitz sentencia que el *riesgo* de la cumbre es que "sea vista como una tertulia que profundice el cinismo sobre la democracia".

Financial Times afirma que una treintena de países que Freedom House ha definido como "parcialmente libres" fueron convocados a la cumbre, como Colombia, Indonesia y Kenia, al unísono de otros 3 catalogados de "no libres" como Irak, Angola y la República Democrática de Congo.

Abundan los estanquillos de clasificaciones sobre la *democracia* en Occidente, como el instituto sueco V-Dem que degradó a la India —otrora exaltada como "la mayor democracia del mundo" por los medios anglosajones cuando les convenía— a una "autocracia electoral" y que seguramente será tildada de ahora en adelante como una vulgar "autocracia", sobretodo después de la visita triunfal del presidente ruso Putin a la India donde firmó importantes acuerdos en materia de defensa y colaboración espacial.

En la cumbre de la seudodemocracia que fue atendida por más de 100 países, como reza un dicho popular mexicano, "ni están todos los que son ni son todos los que están", cuando el Departamento de Estado fue obligado a quitar y poner países de acuerdo con sus intereses geopolíticos más que democráticos y que llegó hasta la absurda inclusión de Taiwán que no es reconocida todavía oficialmente por Washington, solo con el fin de denostar puerilmente a China.

Según Financial Times, un punto a favor de la cumbre radica en que enfureció a las excluidas "autocracias" de China y Rusia, cuyos embajadores denunciaron la cumbre en una misiva conjunta a la revista 'National Interest' como producto de una "mentalidad de guerra fría" que escalaría los peligros de una "confrontación ideológica".

No faltan turiferarios de la cumbre que exponen que una cumbre similar sobre DDHH en Helsinki, patrocinada por EEUU y Europa en 1975 —Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa—, propició 16 años antes la disolución de la ex-URSS. Pobre pueblo estadounidense que tiene que escuchar a semejantes periodistas.

China tampoco se ha quedado callada y ha sido muy severa sobre la "situación de la democracia en EEUU", donde impera el secuestro financiero y bancario —"un juego de la política monetaria" y "el dominio de la élite minoritaria"— sobre la política estadounidense, de acuerdo a fuentes del propio EEUU y que ha profundizado la brecha de la riqueza, la discriminación racial y el pésimo manejo de la pandemia del COVID-19.

Este jueguito maniqueo propagandístico muy banal, de confrontar con definiciones semióticas muy distorsionadas a la *democracia* contra la *autocracia*, es sumamente peligroso ya que obliga a la aniquilación del otro cuando al final tiene que vencer al *bueno*. Más aún, cuando se extrapola la Conferencia de Helsinki de 1975 a la disolución de la URSS 16 años más tarde. Anómala aberración, la parodia de la Cumbre de la Democracia de 2021 no tiene nada que ver con la Conferencia de Helsinki de 1975.

La confrontación final entre el maniqueísmo reduccionista de *democracia* y la anatemizada *autocracia* comporta otros rubros trascendentales que definirán su epílogo en un enfoque de *guerra multidimensional*. No es ocioso rememorar que el concepto de *democracia* fue inventado por Clístenes, un familiar del sabio Solón el ateniense en el siglo 507 a.C.

Cabe recordar que en la *Guerra del Peloponeso*, escrita por Tucídides en el siglo V aC, a final de cuentas, el *Almirante* Lisandro de la *autocrática* Esparta acabó venciendo en Egospótamos en el año 405 aC a los epígonos del *Almirante* Pericles, legendario mandamás de la *democrática* Atenas. Así que con una perspectiva de 2.400 años más vale la pena no hacer extrapolaciones baratas con una visión maniquea entre el epílogo de la *democracia* contra la *autocracia*.

Sputnik / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-desangelada-cumbre-maniquea-sobre>